

Con textos de: Ana Perrota
Carolina Ayub
Carolina Sturla
Javier García
Lucía Delgado
Luciano Mansur
Luciano Saiz
Patricio Ruiz
Rodrigo Marcó del Pont
Samadi Valcarcel Rodas
Silvina Pucheta

Concepto visual: Lina Castellanos, Renata Franco,
Mariano Sigal y Pablo Varela.

Dispositivo Multimedia: Grupo P.I.E.

Edición: Romina Gatti y Rodrigo Marcó del Pont

Diseño Gráfico: Luciano Saiz

Jefe de Redacción: Carlos Rozo

Director: Javier Swedzky

Editado en Buenos Aires, Argentina, en el mes
de junio de 2019.

Departamento de Artes Dramáticas.

Área transdepartamental de Artes Multimediales.

Los textos de esta revista fueron elaborados en el
marco del taller Dramaturgia en Teatro de Objetos
durante el año 2018, dictado en la *Especialización
en Teatro de objetos, interactividad y nuevos
medios*, Departamento de Artes Dramáticas,
Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires,
Argentina.

ISSN 2545-6350

Suscripción e informes:

revistaexploraciones@gmail.com

EXP LOR ACIONES 18 / 2

TEXTOS BREVES PARA TÍTERES Y OBJETOS



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES



ARTES
DRAMÁTICAS



ARTES
MULTIMEDIALES

La revista Exploraciones aparece en esta edición en dos números, 18/1 y 18/2, para facilitar la lectura de una gran cantidad de autores con universos potentes y diversos. Todos los textos fueron escritos en el “Taller de dramaturgia en teatro de objetos” durante el 2018, dentro de la *Especialización en Teatro de objetos, interactividad y nuevos medios*, y la *Maestría en dramaturgia* del Departamento de Artes Dramáticas de la Universidad Nacional de las Artes, de Buenos Aires, Argentina.

Escribir para títeres y objetos es un gran desafío, sobre todo sabiendo que si estos textos se encuentran en el espacio con títeres, objetos o materiales serán, inexorablemente, avasallados y subvertidos. ¿Para qué escribir, entonces?

Una respuesta teórica posible, planteada por Joseph Danan, es que estos escritos intentan generar “invariantes”¹ (elementos que no cambian en una obra porque constituyen su estructura) que inspiren ese encuentro, que estimulen la experimentación en el espacio y que tengan cimientos lo suficientemente sólidos como para sobrevivir a la experiencia.

Hay otra respuesta más lúdica, traviesa, y ojalá artística, que se relaciona con el placer de escribir dentro de un campo libre de muchos condicionamientos, por el puro gusto de tomar sin mucho miramiento al lenguaje como material de creación. Esto permite la generación de diferentes mundos, y da la ilusión de estar inventando el teatro cada vez.

Afirmo aquí, como dije antes, mi voluntad de promover la experimentación y búsqueda en el fértil y siempre renovado terreno de la dramaturgia para títeres y objetos. Me pregunto una y otra vez: ¿Cómo hablar de lo humano a través de estas representaciones?

Estos textos, al igual que todos los textos de las revistas anteriores, son puestos a consideración de lectores y lectoras, esperando que alguien quiera trabajar con ellos. Por parte del equipo sólo pedimos que se respete la autoría: los derechos están disponibles y, a través del contacto de la revista, podemos poner a quien le interese en comunicación directa con autores y autoras.

Termino con las mismas palabras que en los otros números de Exploraciones: quiero agradecer a lxs estudiantes que se entusiasmaron con este proyecto, y que tomaron a cargo íntegramente la edición y realización de los dos números. Quiero agradecer también, una vez más, a Ana Alvarado, que motoriza e impulsa el trabajo en la Universidad promoviendo el intercambio y la creación, y al Departamento de Artes Dramáticas por su apoyo para la realización y difusión de esta revista. Espero que la lectura de Exploraciones sea un estímulo para pensar hoy la forma de encarar la escritura para títeres y objetos.

Javier Swedzky

¹ Danan, Joseph *Que es la dramaturgia y otros ensayos TOMA*, Conaculta, México, 2012, pág. 25.

í n d i c e

<i>Ana Perrota</i>	<i>/ 5</i>
<i>Carolina Ayub</i>	<i>/ 9</i>
<i>Carolina Sturla</i>	<i>/ 10</i>
<i>Javier García</i>	<i>/ 12</i>
<i>Lucía Delgado</i>	<i>/ 14</i>
<i>Luciano Mansur</i>	<i>/ 16</i>
<i>Luciano Saiz</i>	<i>/ 19</i>
<i>Patricio Ruiz</i>	<i>/ 25</i>
<i>Rodrigo Marcó del Pont</i>	<i>/ 26</i>
<i>Samadi Valcarcel Rodas</i>	<i>/ 29</i>
<i>Silvina Pucheta</i>	<i>/ 30</i>

c i a n u r i t o

Ana Perrotta /

Salta, la linda. Morgue dentro de un hospital. Sus paredes tienen solo algunos azulejos en pie. La mayoría de ellas presentan zonas absolutamente descascaradas. Una camilla de metal. Sobre ella, un cadáver. Una lámpara cenital enorme alumbra la escena.

En breve, se realizará una autopsia. En un rincón, un fantasma de niño espera agazapado, temeroso. Es un personaje pequeñito con un ojo que se agranda desmesuradamente cuando curiosear lo que le interesa,

Bisturí: shshshshsk... (produce un corte longitudinal sobre el cadáver). She osherva carne freshca, joven , y lilividesheses roshadash.

Fantasma de niño: (personaje diminuto). Eh, rosa no. Celeste o azul, mejor.

Bisturí: Aquí she oshervan quemadurash alcalinash en losh inteshtinosh.

Pinza: (actúa levantando parte de la musculatura) ¡Eesto sísi queque es un ververdadero zazafarfarancho!

Fantasma de niño: (se acerca. Ondeá por arriba del cadáver. Su ojo se estira y observa de cerquita al cadáver) ¿Ese soy yoooooooo?

Bisturí: Shalí de acá vosh, que no puedo trabajar... (Prosigue el corte)... She oshervan shelulash que eshtan muertash, eshtán patas para arriba, creparon, ¡shi, eshtán remuertash!

Pinza: ¡Uhhhh! ¡Queque lalas paparió!

Bisturí: Shí, hubo algo, algo... que hizo eshta calamidad. No dejó pashar oshígeno... ¿Vesh? No yegó a lo pulmonesh... y tampoco yegó al corashón y... pum, shonó el pobreshito.

Pinza: Pepero, ¿quéqué fue en rerealidad lolo que proprodujo lala mumuerte, eh?

Fantasma de niño: ¿Qué es la muerte?

Bisturí: Eh hh no she... pero hay un olorshete raro, feo, ¿no? Pareshe a... a... almendrash amargash...

Pinza: Y ¿eeso inindica alalgo?

Bisturí: Hummm... me pareshe que shi... Pero, ¿qué era? Uhhhhh, no me acuerdo... No me acuerdo...

Fantasma de niño: (Otra vez ondea, quiere saber) ¡Dale,decime!

Pinza: Bubueno. Vosvos tratranqui... papará lala anansiedad... Concon los esestudios totoxicológicos lolo sasabremos

Fantasma de niño: (vuelve a mirar ahora estira el ojo hacia Pinza y luego hacia el interior del cadáver) ¿Qué? Dale, dale, decime...

Bisturí: No me dishtraigash, vosh, ¿eh?

Pinza: Pepero vos, Bisbisturí, vosvos queque tetenés tantanta exexperiencia, ¿nono popodés aarriesgar alalguna hihipótesis?

Bisturí: No shé, no shé... Uhuh, mirá ahí, ahí... Algo she mueve, a ver... Ayúdame, corré másh esha pielshita...Vesh ahí... eshos cristalesh, shí, esos crishtales dan indishiosh...

Fantasma de niño: Cristales, ¿qué cristales? ¿Ahí adentro? (vuelve a ondear más cerca. Quiere ver de qué se trata el ojo. Se estira hasta meterse casi dentro del cuerpo).

Bisturí: Mirá. Son crishtales de shianuro, mirá como rajan... ¡Cuidado! ¡She nosh eshcapan!

Pinza: (Actúa con rapidez apretándolos). ¡Acá loslos tentengo, loslos aagarré bienbien fuerte!

Cianuro: ¡Noooooooooooo!

Se produce un corte de luz.

Bisturí: Jushto, jushto nosh viene a pashar eshto en eshte preshiso momento! ¡No puede sher!

Pinza: Nono sese preopreocupe: loslos tentego bien aagarrados.

Se percibe un movimiento extraño de la camilla.

Pinza: ¡Porpor másmas quque sese mumuevan nono sesevan a escapar! Queque sese crecreen, ¿ehhhhh?

Bisturí: ¿Eshtá bien sherrada la puerta? ¿Y lash ventansh? Shon capashes de cualquier cosha.....

Cianuro: Noo, yoo noo queríaa, noo queríaa ser tan cruel... Noo queríaa actuar así, pero noo mee pudee contener...

Bisturí: Dadale, tete tetenemos aagarrado. Larlargá elel rorollo. ¡Porpor masmas queque nono hahaya luluz tte esescuchamos iigual!

Cianuro: Noooooooooooo.

Bisturí: Dale, te tenemos agarrado. Largá el rollo.

Vuelve la luz, pero sorprendentemente la camilla se ha desplazado hacia la derecha y está más cercana al piso.

Pinza: Vos hace todos los intentos por por desespistarnos, que que no lo vas a lograr...

Bisturí: Te vamos al espejo y el microscopio canta todo lo que vos no querés desir... Y listo.

Cianuro: No, no quise hacerli, era solo un niño. Perdón, perdón.

Se proyectan sobre la pared imágenes de un niño pequeño corriendo atrás de una pelota en una actitud vital. De a poco, la imagen se va consumiendo y no queda nada.

Fantasma de niño: (Se acerca y mira fijo a los granos de cianuro en el espejo. Luego coloca su ojo agrandado en la lente del microscopio y observa). Uhhhh, ¿esos son los cristales? ¡Qué feos! ¿Y esos matan? Eso fue lo que me ardió tanto adentro... ¿Por qué, eh? ¿Yo qué les hice?

Cianuro: No fui yo... Buena, en realidad sí: fueron mis cristales desparados. Me metieron adentro de un vaso de leche que vos tomaste...

Pinza: ¿Y qué más?

Cianuro: y entré por unos tubitos tan lindos, tan nuevos, que me daban así... Al principio no quería saber nada, quería irme de allí. No te acordás (dirigiéndose al Fantasma) que te provoqué vómitos. Buena, eso fue un intento de salir. Pero después sí no pude más. Nos fuimos diversificando en muchísimos cristales. Aparecían colores fuertes, estallaban lucecitas lujuriosas, tubitos que si abrían comían resortes... ¡Todo era muy copado!

Pinza: ¡Aah mirá qué bobonito! ¡Ahora me vas a decir que que no pudiste frenarte! ¡Nunca te dijeron que con los pipis no se jode! No escuchaste al general decir que los únicos privilegiados son los niños, ¿eh?

Cianuro: Sí, sí pero no pude, no me pude controlar... (Llora)

Bisturí: No, que no seas que se diluye y perdemos la prueba. Dale Cianuro, seguí contando.

Cianuro: Buena, como decía, algunos cristales fueron a darle bombas al corazón, otros viajaron rapidísimo hacia los pulmones y los hicieron pelotitos y después de un ratito todos juntos hicimos el par respiratorio yyy...

Fantasma de niño: (Se acerca muy cerquita del cianuro) Y, entonces, ¿me morí? ¿Me morí? ¿Por qué, eh?

Cianuro: Sí sí, peri no quisi hacerlo, noo... Baah en algún momentí sí, peri ahoraa noo. Perdón.

La lámpara cenital se desprende del techo y una parte golpea la camilla de metal que contiene el cadáver. Esta cae abruptamente al piso.

Fantasma de niño: Caca, pis, sangre. ¡Caca, pis, sangre!

empacado al vacío

Carolina Ayub /

Suena música electrónica muy bajito. Se va escuchando cada vez más fuerte hasta que aparece Luz Blanca. Es pequeña y redonda. Empieza a titilar en un lugar.

Llegan las amigas de Luz Blanca, que son tres luces blancas también de diferente tamaño. Empiezan a verse otras luces de diversos tamaños y colores titilar en distintas zonas, en grupo o solas, pero siempre en un mismo lugar.

Las luces se mueven y toman diferentes formas siguiendo la música.

Luz Azul comienza a ponerse más grande que el resto y titila y toma formas exóticas. Salta y empieza a cambiar la intensidad de su azul hasta ser un azul muy potente.

Varias luces se acercan a Luz Azul y se le ponen alrededor a bailar.

Luz Blanca queda sola lejos, se va disminuyendo su intensidad.

Luz Azul se expande en un movimiento y aleja a todas las luces de su alrededor que salen rebotadas para todas partes.

Luz Azul se acerca a Luz Blanca. El resto de las luces rebotan en diferentes lugares por el empujón que les dio Luz Azul.

La canción se va apagando. Desaparecen las otras luces, quedan sólo Luz Blanca y Luz Azul.

Apagón.

Aparecen las tres luces del semáforo: arriba, rojo; debajo de rojo, amarillo; y debajo de amarillo, verde.

Amarillo se pone rojo, Verde se pone rojo.

Las tres luces rojas se expanden hasta ocupar todo el espacio.

Apagón.

Luz Blanca titila a mucha velocidad.

Luz Azul se expande lentamente hasta ocupar casi todo el espacio.

Luz blanca no tiene por dónde escapar.

Luz Azul se le acerca todo lo que puede. Luz Blanca se achica y sigue titilando temblando.

Luz Azul aplasta a luz blanca. Y se ve una sola luz cambiando de tonos entre azules, celestes y blancos.

Se escucha un grito de ahogo. Gemidos masculinos. Un fuerte grito masculino. Salen de la mezcla de Luz Blanca y Luz azul, muy rápido, muchas luces blancas pequeñas con colita.

Se apaga todo.

Se ve pasar una luz de sirena de policía y se escucha el ruido de una sirena de policía.

Se ve pasar una luz de ambulancia y se escucha el ruido de sirena de ambulancia.

Aparecen cinco luces. Son luces de cirugía. Se escucha un murmullo. Las luces se van manchando de lucecitas rojas.

Se escucha una respiración.

Se ve la luz del pulso como de un corazón normal y lentamente va quedando horizontal.

Se escucha un "Pi".

Se prende una vela y se escucha el Padrenuestro.

Se apaga la vela.

mimí frente al espejo

Carolina Sturla /

Mimí contempla su imagen en el espejo. Está bastante bien. Asiente, le gusta lo que ve. Aunque... quizás no tanto. Su nariz podría ser un poco más respingada. Prueba a ver cómo se vería su nariz sujetándola con su dedo.

Sí, asiente, así se vería mejor.

Y su nariz ahora es un poco más respingada.

Se da vuelta y mira su cuerpo de espaldas. Su cola podría estar un poco más parada. Se la sujeta con las manos, más arriba, más arriba. Encuentra la forma que sería ideal. Un poco más de relleno también le vendría bien.

Ahora, su cola es alta, redonda, torneada, como una gran manzana.

Sus tetas podrían también estar un poco más arriba -las sostiene- y ser más grandes -les pone relleno-. Sí, ahora sí. Ahí está mejor.

¿Y su panza? Podría ser más chata. Mete la panza, se mira de perfil, eso es mejor.

¿Y sus brazos? Les sobra algo. Algo cuelga de más en la cara interna de sus brazos. No le gusta. Se lo saca. Ahora quedan finitos, torneados, hermosos.

Ya casi está...

Aunque su pelo marrón... Es tan común, tan vulgar. Mejor le quedaría el rubio. Más rubio. Más rubio. Sí, así, casi platinado, así está mejor.

Mimí se mira al espejo.

Está bastante bien.

Mucho mejor.

Asiente. Aprueba lo que ve.

Está lista para salir.

Mimí va a salir al mundo.

Pero antes de salir, se mira una última vez al espejo, para asegurarse de que esté todo en orden. Se mira y un grito de horror. El reflejo muestra un chancho, un hermoso chancho rosa de piel suave, parado en dos patas, con pelo largo y rubio, igual al de Mimí.

Mimí se acerca más al espejo, ve su reflejo más de cerca. Sí, hay un chancho rosa.

Mimí niega con la cabeza. No puede ser. Se restriega los ojos. Vuelve a mirar. El chancho sigue ahí. Replica sus mismos movimientos. Cuando Mimí mueve un brazo, el chancho mueve un brazo. Cuando Mimí sacude la cabeza, el Chancho sacude la cabeza. Mimí no cree lo que ve.

Muy confundida, sale igual al mundo. Se pone su cartera y sale al mundo.

El chancho-reflejo también sale del espejo y la sigue. Sigue sus pasos, copia sus movimientos. Podría ser su sombra.

Mimí, por momentos, se percata de que algo la sigue, pero cuando se da vuelta no hay nada: el chancho siempre está detrás.

Mimí se frena ante una vidriera, mira con admiración los zapatos que están en ella. Entra al negocio, se decide por unos zapatos de taco alto que están muy de moda. Se los pone. Sigue caminando.

Ahora, detrás de ella hay dos chanchos, idénticos, llevan puestos los mismos zapatos, la misma cartera que Mimí.

Mimí compra una pashmina, suave, de seda, se la pone. El viento la hace ondular en un momento perfecto. Le queda espléndida.

Ahora, detrás de Mimí, hay tres chanchos que llevan la misma cartera, los mismos zapatos de taco alto, la misma pashmina.

Los chanchos caminan detrás de Mimí, se despliegan como las guirnaldas de papel con formas. Se multiplican. Cada vez son más. Mimí percibe algo extraño que la sigue cuando camina, pero cada vez que se da vuelta, los chanchos están detrás. No logra verlos.

Mimí acelera el paso, camina tan rápido como sus tacos altos se lo permiten. Los chanchos-guirnaldas la siguen, la copian.

Mimí corre, corre muy rápido.

La guirnalda de chanchos rubios se tensa, se corta.

Los chanchos se liberan, ya no están más sujetos.

Mimí recupera su paso. Ahora camina por la calle y se cruza con los chanchos liberados, que llevan sus mismos zapatos, su misma cartera, su misma pashmina, y se miran, se miran con aprobación, se saludan.

Mimí vuelve a casa exhausta. Se saca los zapatos de taco alto, la cartera, la pashmina, queda desnuda. Va al espejo. Se mira. No hay reflejo. Mimí mira el espejo muy extrañada. Se acerca más y más. No hay nada del otro lado. Mimí se acerca tanto tanto al espejo que entra dentro de él. Ahora Mimí está del otro lado del espejo, atrapada ahí.

Del otro lado, en su casa, no queda nada.

placer perverso

Javier García /

En una cama antigua de dos plazas, cubierta por sábanas blancas de raso bien estiradas, iluminada por una luz tenue y cálida, un exprimidor de mano, de madera, da giros sobre su eje y baila haciendo piruetas con un pomelo vestido con su cáscara amarillenta, mientras suena la canción "Your song", de Elton John. De a poco, Pomelo y Exprimidor dejan de bailar y ruedan, uno sobre otro, hasta desaparecer de escena y comienzan a entrar otros veinte pomelos vestidos únicamente con sus hollejos blancos haciendo piruetas, como en un acto blanco de ballet, en el centro de la cama. Al finalizar la canción, los pomelos van desapareciendo entre las sábanas. Se apagan las luces y aparecen en escena Pomelo y Exprimidor rodando de entre las sábanas. Un seguidor los ilumina. Se detienen. Pomelo queda acostado sobre Exprimidor. Se miran y cantan:

Exprimidor:

Comencé de a poco, me creía loco.
Sólo podía una por día.

Pomelo:

Me sentí raro, encerrado en mi pieza
cuando nadie me tenía en cuenta.

Pomelo y Exprimidor:

Placer perverso, placer perverso.
Placer perverso, placer perverso.
No me juzgues, no me culpes:
solo me entretengo.

Exprimidor:

La siesta era una fiesta, todo en calma y en silencio,
lo necesario para hacerlo.

Pomelo:

Me parte al medio, no sé si hacerlo.
Tengo miedo de ser descubierto.

Pomelo y Exprimidor:

Placer perverso, placer perverso.
Placer perverso, placer perverso.
No me juzgues, no me culpes:
Sólo me entretengo.

Baja la luz y se enciende una proyección sobre la cabecera de la cama donde se ve a veinte pomelos vestidos de hollejos bailar mientras suena la canción "Run to you", de Whitney

Houston (hasta el minuto cuarenta). En la cama se enciende una luz tenue y se ve a Exprimidor exprimiendo a Pomelo. Se apaga la proyección. Quedan en escena Pomelo totalmente exprimido sobre la cama mojada con su jugo. Exprimidor suelta a Pomelo y canta mientras se limpia con las sábanas de la cama:

Exprimidor:

De uno por día, pasamos a dos y hasta tres.
A la siesta, a la mañana y a la tarde también.
La madrugada atestigua nuestro placer.
Corres hasta mí, ruedas hasta mí, entro en ti.
Corres hasta mí, ruedas hasta mí, entro en ti.
Corres hasta miiiiiiiiiiii, ruedas hasta miiiiiiiiiiii, entro en tiiiiiiiiiiiiii.
(sale)

Pomelo:

Ruedo como puedo y en la cama me sumerjo.
Debo confesar que aún hoy lo sigo haciendo.
Corro hasta ti, ruedo hasta ti, entras en mí.
Corro hasta ti, ruedo hasta ti, entras en mí.
La rutina diaria y carcelera, de la cual hoy somos presos,
impide que lo haga con la frecuencia que deseo.
Ruedo como puedo y en la cama me sumerjo
hasta tenerte entre mis pellejos.
Placer perverso, placer perverso.
Placer perverso, placer perverso.
No me juzgues, no me culpes:
Sólo me entretengo.

Apagón.

juana

Lucía Delgado /

Un escenario vacío. En su centro, una mesa negra donde descansa una pequeña caja de metal gris, un poco oxidada. Le falta la tapa. Una luz cenital tenue la ilumina.

De su interior sale un sonido que se mueve de un lado al otro de la caja. No se detiene. Suenan como un papel o una mano deslizándose por el piso de chapa.

Se le suma un susurro constante que acompaña el movimiento. Es una voz femenina. Hace pausas cada tanto. Se le entienden algunas palabras que resuenan.

Juana, dijeron, hicieron, llamaron, usaron

América, enterraron, nombraron...

El susurro se vuelve una voz contundente. Su volumen va en ascenso.

Juana.

A un papel me pasaron.

Tantas manos me han tocado.

Me humillaron, me replicaron.

Mil copias de mi crearon.

El sonido de fondo continúa. La voz hace un silencio breve, luego retoma con más fuerza.

Mis mil cuerpos apilados,

como bloques bien formados.

La oscuridad ya era costumbre.

Luego, un cambio, incertidumbre.

Se apaga la luz. El sonido de fondo cambia. Ahora suena como hojas que se arrugan. La voz continúa más fuerte y clara.

De pronto, el gas nos inundó,

todos mis cuerpos abrazó.

Un golpe y un fuerte estruendo,

ruido sordo, desconcierto.

Se enciende la luz con gran intensidad. El ruido a papel arrugado se hace más intenso, compite con la voz. Habla gritando.

¡Juana! ¡Juana!

Ya no me escucho, ya no las siento.

Mis mil copias ahora en el viento.

La luz intensa que me encandila.

Cayendo floto, miro hacia arriba.

La luz se atenúa. El ruido de fondo desaparece. La voz retoma el relato susurrando, como si no quisiera que la escuchan.

La mano grande roza mi cara.
Luego me estruja sin decir nada.
El viento sopla por la rendija.
Su pulso inquieto lo precipita.

Comienzan a sentirse golpes contra las paredes de la caja. La luz titila. Llega a apagarse por pequeños momentos. La voz agitada y nerviosa, retoma su parlamento.

Juegos de luces, la velocidad,
nos desplazamos por la gran ciudad.
Las manchas rojas cubren mi cuerpo.
Poco a poco se detiene el tiempo.

Se detienen los golpes dentro de la caja. El silencio cubre el escenario. La luz tenue, como al inicio, se vuelve estable. Nuevamente, retoma la voz, pero esta vez el volumen va decreciendo.

Ya no se qué digo ni lo que quiero.
El dolor en papel se ha vuelto eterno.
Pasa el tiempo y sin más movimiento
me dejan en este cuarto viejo.

Los recuerdos me ahogan en todo momento,
pero ahora más fuerte porque sé que es eterno.
La higuera, el pozo, la hora, despecho,
Estío, la sed, el ruiseñor azul de mi entresueño.

talle 30

Luciano Mansur /

Escena 1

Parte de una calle con su asfalto, vereda, boca de tormenta y cordón a nuevo. Reinauguración. A un costado, dos cintas de bandera nacional dispuestas para el protocolo. Sobre el cordón, un monumento cubierto por una tela. Todo reluce.

Varios grupos de zapatos -entre nuevos, lujosos y gastados- están reunidos sobre el asfalto. Dos botas, en paso lento, controlan que todo esté en orden. Se escuchan voces: "Qué bonito. Qué impecable. Bravo". Explosiones de botellas de champagne que se abren. Caen gotas y corchos. Algarabía. Una fiesta. El asfalto vibra desde su interior.

Desorientada, ingresa una sandalia ajada. Tres zapatitos deslucidos la siguen detrás. Busca, se acerca a los grupos de zapatos. Le muestra unos cordoncitos. Los zapatos la miran y se ponen de taco, indiferentes. Se acercan las Botas, Sandalia y Zapatitos se apartan y quedan cerca de la Boca de Tormenta. Esta escupe un poco de agua mojando a Sandalia, quien se retira junto a Zapatitos sobre la vereda, a un costado de la fiesta.

Un Cascote rueda desde la vereda y cae al asfalto. Todos los Zapatos se quedan inmóviles. Silencio. Los Zapatos le tienen idea a las piedras. Se ponen de suela, se cubren. Cascote intenta unas palabras. Las Botas lo interceptan y lo patean directo hacia el gran agujero de la Boca de tormenta. Suena música tap, comienza el espectáculo de una par de zapatos sobre el cordón. Continúa el mitin.

Escena 2

Días antes.

Al amanecer. Misma calle algo rota. Vereda, pared. Una Mezcladora está preparando cemento fresco. El Cemento viejo está roto, con grandes rajaduras. Un Martillo Neumático lo recorre con presión haciéndole diversos agujeros. Lo desgrana, lo parte. Cemento escupe polvo y piedras. Sobre la pared, comienza a grafitarse:

- Ya pfffs, yo no pffs.

- So sososopolvo, so sososopiedra.

- Yo no fuiss. Pffs ¿Quién te pffs?

Mezcladora sigue indiferente con su rictus en ese sonido constante de cemento y metal que giran.

Por debajo de una de sus partes, Cemento hace emerger un zapatito. Pausa. Martillo y Mezcladora se detienen. Allí, sobre la cima del escombro, se erige el pequeño zapatito ajado talle 30. Apenas un trozo de cordón le cuelga. Cemento escupe más polvo. Mezcladora inicia motores. Gira y se coloca dispuesta a soltar su carga. Baja un semi tubo y el asfalto fresco se desliza sobre Cemento.

Las letras en la pared se van borrando y se grafitea:

- Cementos Sofar, calidad y firmeza.

Queda todo cubierto de asfalto fresco.

Escena 3

Noche antes de los días antes.

Misma calle. Ni el gato pasa. Sobre el asfalto, junto a un bache, hay un fragmento de cuatro

metros cuadrados de Cemento Fresco. Está advertido por una cinta improvisada que lo rodea por el lado que da al centro de la calle. La cinta reza "Peligro". Está sujeta a un extremo por un cono naranja y al otro por un mástil improvisado. Por detrás, el Cordón de la vereda está mordido y descascarado. Una Boca de Tormenta partida lo completa. Tiene tapada parte de su agujero que la conecta con la red cloacal. La vereda es de aspecto poco feliz. La pared detrás.

Sobre el bache, una moto caída. Se ven en el asfalto los indicios del arrastre de la moto. A unos metros, una pequeña "visera". Sobre Cemento fresco se asoma un zapatito.

Dos Botas llegan. Una pisa parte del Cemento Fresco. Se sacude y salpica. Va dejando huellas en el asfalto. Cemento hace burbujas. El Zapatito da dos pasos tambaleantes y queda.

Las Botas se detienen. Descubren a la "visera". Se acercan. Bota 1 le pisa una punta. Chequean en ambas direcciones si están solas. Lo confirman. Bota 2 patea la visera, que golpea en el cordón y queda en la cornisa de las fauces de Boca de Tormenta.

Boca de Tormenta chirría a cañería y correntada de agua. Las Botas se acercan. Toman un breve envión para empujar la visera y que se pierda por la red cloacal que corre debajo del asfalto. Una rata surge desde el orificio. Las botas se detienen. La rata muerde la visera y la mete dentro del agujero.

Ahora las Botas se orientan hacia Cemento. Descubren el zapatito. La luz del amanecer asoma con firmeza. Rodean el sector del Cemento fresco con cautela. Bota 1 patea el cono naranja para usarlo de puente. Este apenas se hunde. La Bota 1 da pasos sobre el cono y salta sobre el zapatito, pero este no se hunde. Cemento está fraguando. Bota 2 se aproxima por el cono y se para también sobre zapatito. Saltan con vehemencia. El zapatito apenas se hunde y queda adherido al Cemento que está a punto de fraguarse totalmente. Las Botas se resbalan y caen sobre Cemento. Apenas se mancha con lo poco que queda fresco. Salen a saltos. Sobre Cemento Seco se ven ahora las huellas impregnadas, fijas. La Botas zapatean encima para borrarlas pero es en vano. Avanza la mañana y a lo lejos vienen otros zapatos, sandalias. Las Botas huyen.

Allí queda la moto caída, su arrastre en el asfalto y el zapatito. La visera quién sabe en qué río subterráneo.

Escena 5

Continúa la fiesta. Viene el gran momento de la tarde: El descubrimiento del monumento. Este es de unos 60 cm de alto y está tapado con una tela. Hay diferentes grupos de zapatos zapateando, anudando cordones. El grupo de los zapatos gastados se encuentran más retirados. Otro grupo de zapatos combinados entre buena calidad, quizá sin pomada algunos, otros más relucientes a un costado. La Sandalia y los tres zapatitos ven todo a lo lejos.

Botas están encima de Boca de Tormenta supervisando que todo esté en orden. Zapatean. Se hace un silencio. Murmullos. Un par de Zapatos Lujosos se dirigen al monumento. Sujetan la tela. Las Botas hacen un repiqueteo. Zapatos Lujosos dan saltitos y descubren el monumento. Algarabía. Todos los zapatos zapatean y se chocan entre sí. Se lee el cartel "Monumento al Zapato". Más arriba, la estatua. Un zapatito talle 30. Gastado en la punta, cordones partidos.

Cae una piedra sobre los presentes. Todos se detienen. Las Botas miran. Otra piedra cae. Todos murmuran. Las Botas escrutan amenazantes a cada zapato. Estos les muestran su hueco. Las Botas chequean si tienen piedras dentro. Una piedra pega en una Bota. Pausa incómoda.

Todos miran hacia arriba. Hay dos Zapatillas andrajosas sujetadas sobre el cable de alta tensión. Se balancean. Chocan sus suelas. Las Botas juntan sus puntas. Están desorientadas. Se acercan a Zapatos Lujosos.

En la pared se grafitea:

Las Botas tienen mierda en la suela.

Los zapatos se alborotan. Miran a las Botas. Estas, erectas y firmes, salen en paso rápido de marcha.

Fuerte descarga eléctrica con chispazo del cable de alta tensión. Las Zapatillas vibran, giran, sus cordones se encienden.

En la pared se escribe:

Zapa ti to

Los cordones de Zapatillas se queman y estas caen al piso todas chamuscadas. Agoniza en plástico y cuero derretidos. La Sandalia se acerca.

Los zapatos encogen los cordones. Están espantados de lo que acaban de ver. Empiezan a alejarse.

Comienza una vibración del asfalto. Los zapatos se asustan. Encima de la Boca de Tormenta están las Botas y a su lado los Zapatos lujosos. Repiquetean y Boca de Tormenta libera una buena cantidad de agua sobre el asfalto. El caudal trae un zapatito talla 30 y queda en el centro de la calle. Todos los zapatos lo miran. Sandalia y zapatitos lo reconocen. Van a su encuentro. Sandalia recoge al zapatito talla 30. Boca de Tormenta libera un inmenso caudal de agua. Los zapatos intentan escapar, pero la fuerza del torrente los vence. Las fauces de Boca de Tormenta comienzan a tragarlos entre chirridos de cañería. Solo quedan flotando sobre una madera, Sandalia y sus Zapatitos. No tienen escapatoria. Van directo a ese gran orificio de la red subterránea. Son tragados.

Ahora la calle está vacía. No hay ni un zapato. El asfalto está mojado. Aquí no pasó nada. Botas repiquetean. Zapatos Lujosos se lustran sus puntas. Miran el monumento al zapato. Inmutables como ese zapatito talla 30 allí erigido. Salen.

vacunatorio

Luciano Saiz /

Vacunatorio de un hospital público. Amanece. Faltan 15 minutos para abrir. Candado está colgado en la reja de la puerta de entrada mirando hacia afuera. Adentro están: Heladera, en el centro contra la pared del fondo, con vacunas en su interior; Caja de telgopor en el suelo; Birome Bic, Formularios y Teléfono de disco, sobre un escritorio del lado derecho; detrás, Guardapolvo, colgado en un perchero, y Disyuntor; finalmente Escobillón, alejado hacia el costado izquierdo. Está por comenzar una nueva jornada de vacunaciones.

CANDADO: (Golpeando la reja) ¡Arriba, señores! Ya se encuentra la gente formada en la fila.

GUARDAPOLVO: Más despacio que me caigo...

CANDADO: (Sigue golpeando) ¡Arriba, arriba!

Guardapolvo cae al piso.

BIROME BIC: ¡Shhhhh! Dejá dormir.

GUARDAPOLVO: Me rruagué todo raaho... (Estornuda).

Formularios resopla.

CANDADO: Muevansé, que después el oficial Llave me reclama a mí y me encierra en un cajón.

GUARDAPOLVO: (a Caja de telgopor) ¿Y vos qué céscha en el sopi?

CAJA DE TELGOPOR: Yyy... el más leve vientito me tira. Ahora que ando casi siempre vacía, estoy más livianita...

GUARDAPOLVO: ¿No bráha sido mulaForrios?

FORMULARIOS: ¿Qué acusar a mí?

BIROME BIC: Shhhhh...

TELÉFONO: (Cada vez que habla, disca las palabras. A Formularios) A - veces - te - sacudís - y - me - das - frío.

FORMULARIOS: Usted sonar como un patrullero.

TELÉFONO: ¿Querés - jugar - a - piedra - papel - o - tijera?

CANDADO: ¡Silencio! Ya van a ser las menos diez. Heladera, ¿todo en condiciones?

HELADERA: ...

TELÉFONO: Dormilón.

GUARDAPOLVO: preSiem táes pierdesta a taes hora, es traexño.

Caja de telgopor se arrastra hasta Heladera.

CAJA DE TELGOPOR: Parece que no respira.

GUARDAPOLVO: ¿tásEs gusera?

CAJA DE TELGOPOR: ¿Ves que no hace ruidito?

CANDADO: Formularios, tirelé aire. ¡Con fuerza!

BIROME BIC: Shhh...

Formularios se agita pero no llega su aire hasta heladera. Guardapolvo estornuda.

CAJA DE TELGOPOR: ¿Podría llamar a herramientas, señor Teléfono?

TELÉFONO: Están - de - paro - hace - una - semana.

Se enciende una proyección dentro de Heladera, por unos segundos, donde se ve el primer plano de un niño mirando hacia el frente.

CAJA DE TELGOPOR: ¡Dá luz!

GUARDAPOLVO: niAgoza, temosne que hacer goal.

CAJA DE TELGOPOR: Viven mis chiquitos.

TELÉFONO: Está - vieja - ya.

BIROME BIC: Sevanamorar.

FORMULARIOS: Siempre ser el mismo pesimista usted.

CANDADO: Heladera conserva de 24 a 48 hs. el frío. El viernes hubo luz hasta más de las 11. No debemos alarmarnos. Debemos hacer los procedimientos programados para estos casos.

DIYUNTOR: NO SE CUMPLEN.

GUARDAPOLVO: ¿No taesrá enchudesfada?

CAJA DE TELGOPOR: Pero si recién prendió...

DIYUNTOR: LUZ TENGO.

GUARDAPOLVO: ¿Será que coEslónbi la pateó y dóque mal chufaenda?

ESCOBILLÓN: (Desde un rincón) Limpieza está de pkaro.

Guardapolvo se acerca a heladera pero estornuda.

TELÉFONO: La - mugre.

ESCOBILLÓN: ¿Qué tle pajsá a vogs? El qjue nunkca para y se lai llevga de arriba...

TELÉFONO: No - puedo - dejar - de - sonar.

CANDADO: ¡Basta señores!

Heladera vuelve a proyectar al niño. Esta vez está inquieto, con una leve molestia. Dura unos segundos, parpadea y se apaga.

CAJA DE TELGOPOR: Yo me arrimo que soy inmune.

Caja de telgopor intenta pasar entre Heladera y la pared pero no entra. Fricciona, se escucha un chillido y se lastima.

CAJA DE TELGOPOR: No llego a ver.

GUARDAPOLVO: níVe que táses dienperdo nieve.

CANDADO: ¡Bic!, sólo usted puede ingresar, proceda.

BIROME BIC: ¿YFormularios?

FORMULARIOS: Ser alérgico.

CANDADO: Señor Bic, proceda le dije.

Caja de telgopor junta sus partículas de telgopor y se las reacomoda en el cuerpo.

BIROME BIC: Mevoyaensuciar.

CAJA DE TELGOPOR: (Mostrando su herida) Esto segur no te v a pasar, corazón.

BIROME BIC: ...

FORMULARIOS: Morir las vacunas. ¡Entender!

Birome va hacia Heladera y se arrastra rodando por debajo. Todos observan. Silencio. Heladera hace un parpadeo muy cortito donde se ve al niño en primer plano con gesto de dolor. Pausa. Todos observan expectantes. Vuelve rodando Birome lleno de pelusas y sin su capuchón.

BIROME BIC: Esto es un asco.

CANDADO: ¿Qué vió?

BIROME BIC: (Mientras se revuelca para despegarse la mugre) Está enchufada, está enchufada.

CAJA DE TELGOPOR: Pobr Heladera... y mi vacunitas...

GUARDAPOLVO: y Ha que cupererar a de Helara, mañana entran cunvaas...

TELÉFONO: La - partida - se - redujo - a - la - mitad.

GUARDAPOLVO: ¿Ya?

FORMULARIOS: Bajar vacunas del calendario.

CAJA DE TELGOPOR: (Acaricia la puerta de Heladera. L lora) Mis vacunita...

Guardapolvo la abraza con sus mangas largas.

BIROME BIC: (a Teléfono) ¿Y tus contactos?

TELÉFONO: No - trabajan - más.

ESCOBILLÓN: A tojdos noks llega, ¿vijste?

TELÉFONO: (Irónico) Oh - habla.

GUARDAPOLVO: al Igu que los guarpoldavos verdes...

TELÉFONO: Los - guardapolvos - verdes - están - por - todos - lados.

CANDADO: Desde acá se observan cada vez menos.

ESCOBILLÓN: Yo recojrro todkos los pisois... logs ad honorem nol estákn más. Ahorla dicen que van a traer cogntatados...

Heladera se enciende y muestra al niño con leves dificultades para respirar. Se apaga.

CAJA DE TELGOPOR: ¡No t rindas Heladerit, aguantá!

FORMULARIOS: Faltar el aire (Se sacude).

Guardapolvo estornuda.

DIYUNTOR: ME ESTOY RECALENTANDO.

GUARDAPOLVO: Una cargades hay que cerhale, para actirevarla.

CAJA DE TELGOPOR: ¡Clar! ¡Un electroshock serí!

CANDADO: ¿Y Birome? ¿Dónde se metió la desgraciada?

Sale Birome desde abajo de la heladera, agitando su capuchón. Se escucha el latido de un corazón. Todos se miran. Heladera proyecta al niño que empieza a golpear el vidrio de la puerta. Parpadea y se apaga. El latido del corazón sigue sonando. Se entrecortan los tubos de luz. Sube el calor. Birome se derrite. Candado se oxida.

BIROME BIC: ¡Aaaaahhhh...!

Teléfono transpira, se le resbala el tubo y queda descolgado. Se empieza a oír el sonido del tono.

CANDADO: (Al ver sus manchas de óxido) Mi uniforme...

ESCOBILLÓN: (a Teléfono) ¡Cortjala!

CANDADO: Se acerca llave, señores.

CAJA DE TELGOPOR: Hay qu hacer alg pronto.

BIROME BIC: (Llorando) Mipiel...NonossalvaniDiyuntor...

CAJA DE TELGOPOR: Sí, par reactivarla.

ESCOBILLÓN: (a Birome Bic) Estájs manchankdo el piso.

Birome Bic estornuda. Parpadean los tubos de luz.

CANDADO: (a Diyuntor) ¡Bajesé! Baje y suba.

DIYUNTOR: No PUEdO sóLO.

CANDADO: ¡Baje y suba! Es una orden.

CAJA DE TELGOPOR: (a Guardapolvo) ¡Tu mangas, cielo!

El tono de Teléfono pasa a ser un sonido molesto de alarma. Guardapolvo intenta llegar con una manga hasta Diyuntor, pero no lo logra.

TELÉFONO: Escobillón - puede - llegar.

ESCOBILLÓN: No puejdo.

FORMULARIOS: Ser nuestra salvación.

Llave se introduce en candado.

CANDADO: ¡Escobillón!

CAJA DE TELGOPOR: (Dolorida. A Escobillón) Po favor.

Escobillón corre hacia Disyuntor, lo baja y sube repetidas veces. El latido del corazón va subiendo en intensidad y volumen. La alarma del teléfono se transforma en sirena de ambulancia. Heladera parpadea, esta vez sólo con una luz blanca y se apaga. Se proyectan en toda la pared del fondo muchos niños mirando hacia el frente. Están aburridos, esperando. Los sonidos van disminuyendo hasta apagarse junto con la proyección que va desapareciendo. Parpadean los tubos de luz.

Apagón.

el feto de troya

Patricio Ruiz /

Esto debe suceder el 8 de Agosto de 2018 a la medianoche en el Congreso del lado de los pañuelos celestes. Se utilizará el feto gigante provida. (De no aprobarse, la acción será realizada las veces que sea necesario hasta aprobarse, porque será ley). Saldremos de su interior destrozando la cartapesta y arrojaremos el siguiente poema por el aire:

Y en medio de la noche
cuando tiemblen por el frío
(o porque dios chiquitito
los ve en minúscula
desde su abominable cielo)
saldremos de un feto gigante
como si nacióramos de nuevo
a través de hierros soldados
por manos trabajadoras
que no son las tuyas
y destrozaremos la cartapesta
para atiborrar de verde
su falso deseo
su falsa amargura
su falso amor por la vida.

Jana, la diputada bipolar

Rodrigo Marcó del Pont /

Jana es doble. Tiene dos cabezas: una humana y otra no tanto. Dos cuerpos en un mismo cuerpo, uno humano y otro no tanto. Dos panzas embarazadas. Las dos no tanto. Usa pañuelo verde y pañuelo celeste. Jana es diputada, está sobre una plataforma que es su estrado. Desde allí girará hacia un lado y otro de un espacio vacío, circular, hablando a los espectadores como si fueran otros diputados, para convencerlos con sus argumentos para que voten a favor y en contra de la ley que se discute: la de interrupción voluntaria del embarazo. ¿Jana es bifronte? ¿Siamesa? ¿Dos en uno? ¿Indecisa? Sí, pero sobre todo, Jana es bipolar.

Jana 1: Señor presidente, señores diputados.

Jana 2: Señor presidente, señores diputados.

Jana 1: Voy al grano.

Jana 2: Voy al grano copiona, perdón.

Jana 1: El aborto es necesario, deseable, obligatorio y debe ser gratuito.

Jana 2: Como les decía es un crimen contra la humanidad, un genocidio.

Jana 1: Callate, pacata, chupacirios, medieval, perdón. Decía, señor presidente, que son muchas las mujeres que mueren cada día por el aborto...

Jana 2: Y por eso voy a votar en contra de la ley.

Jana 1: Pero qué contradicción, que infamia, qué sanguijuela, perdón, y son muertes evitables.

Jana 2: Muertes evitables son las dos, estoy, señor presidente, señores diputados abortos de la naturaleza, perdón, estoy por las dos vidas, pro vida.

Jana 1: Pro vida y luego pro muerte, hipócrita desdentada, mentirosa contumaz, embaucadora falaz, perdón, señor presidente, señores diputados, esto es una cuestión de salud pública, el Estado debe estar presente acompañando a las mujeres que decidamos abortar.

Jana 2: Ojalá mamá te/me/nos hubiera abortado por Dios y la Virgen Sacrosanta, las cosas que me hacés decir, asesina de fetos con derechos, con ese dinero podemos prevenir, podemos cuidar, podemos alimentar, podemos encarrilar, podemos educar.

Jana 1: La mujer tiene derecho a decidir sobre su cuerpo, derecho al placer, abajo el patriarcado, abajo el control social sobre nuestras cuerpos.

Se saca de un tirón sus vestimentas, queda desnuda, con graffitis sobre su cuerpo. "Papa Perro", "Mi cuerpo es mío", "Ni una menos", "Pussy Power". Abre los pechos y de uno sale una cascada de flores que cantan a coro la "marea feminista", de Natalia Oreiro, en versión de cumbia. Cantan dulce y bajito, como cantan las flores, un poco susurrando, un poco con viento, un poco con el polen que danza, un poco con las corolas y los pistilos entusiasmados. "Cómo libera la marea feminista, cómo libera la marea antimachista, cómo libera la marea del deseo, cómo libera la marea del Ni Una Menos. Y me libera, me libera la marea y me empodera, me empodera, la marea y nos mareamos, nos mareamos, nos mareamos, para que el mundo que queremos sea ya".¹ Del otro sale una inmensa bandera verde que va desplegando con un brazo que se hace cada vez más y más largo, hasta llegar casi a tocar a los espectadores y espectadoras y espectadorxs. La bandera cuando sale también canta. Su voz crece a medida que se extiende y se agiganta. Es una voz profunda, poderosa, que viene de las entrañas. "Aborto legal, en el hospital. A la Iglesia católica, apostólica y romana, que pretende meterse en nuestras camas le decimos que se nos da la gana de ser putas, travestis y lesbianas". Jana 2 está horrorizada, palidece, está a punto de desmayar con el show provocador y performático de su otra yo. Se saca el pañuelo celeste de la cabeza y amordaza a Jana 1 que lucha para impedirselo. Al ver a la otra desnuda y con consignas tan a flor de piel se quita sus propias vestimentas para cubrir las vergüenzas de la otra. Se aterra al verse también desnuda y en pleno Congreso de la Nación. Con una mano cubre su pecho, con la otra cubre sus partes pudendas y pudorosas. Dice sollozando:

Jana 2: Señor presidente, señores diputados, disculpen/me/la. Disculpen/me/la. En el fondo no es/soy mala. Es/soy así de chiquita. Siempre dando la nota, llamando la atención. Todo es debido a que su/mi madre abortó antes de tener/me/nos. *(se va enfervorizando)* Sí, abortó, señores, mató a un o una inocente, fue como los nazis señores, como en los totalitarismos, al menos en los campos de concentración los dábamos como perritos, los regalaban como hacemos con nuestras perras cuando paren, pero no los matábamos, son niños, niños con derechos, con derechos humanos, con derechos humanos y humanos, con DNI, niños a quienes hay que enterrar en cementerios si mueren, como cada niño que Dios nos manda, señores, y hay que aceptarlos como Dios los manda, cuando los manda, y a quien los manda. *(Más enfervorizada)* Ni los marsupiales abortan, señor presidente, señores diputados. Si sus madres hubieran abortado hoy ustedes no estarían, no estaríamos aquí.

Abre sus pechos y chorrean litros y litros de leche. La leche dice cuando sale: "la leche es fuerza, amor, calor, es calcio, vitaminas, proteínas, chicos, a tomar la leche, la serenísima, leches la serenísima, calidad de vida, pro vida, la serenísima, que te hace mejor, mejor y mejor, la calidad, leches la serenísima, calidad de vida. Sin Tacc. "Es una voz líquida, derramada, una voz a borbotones, dicha por la misma Jana 2, que retoma su intervención. Disculpen el chivo pero es uno de nuestros auspiciantes y patrocinadores, con los sueldos de hambre que tenemos no alcanza ni para los accesorios.

Vuelve a tapar sus pechos. Sin dejar de taparse "ahí" abre su panza postiza y saca un bebito de cerámica. Grita, como poseída

¹ "La Marea feminista". Versión de Natalia Oreiro sobre una canción de Gilda.

Jana 2: Y ahora, señores diputados: La voz del mismísimo Niño por Nacer que nos deleitará con un hermoso poema de ruego a su madre biológica.

El bebito habla con la voz de la madre que lo manipula como un títere, amplificándola con un micrófono de vincha que también se pone, para hacer oír una voz tan diminuta :

Voz del Bebito (*dicha por Jana 2*): "YO TE AMO MAMÁ (COMO NADIE LO HARÁ)/Indefensos silencios que callan/adentro del castillo hecho panza/Vulnerables ojitos que no ven/la tormenta que le aproximan a su piel.// Sonrisa muda de alegría/pese a sentir que en breve se le irá su vida./ Manito tibia llena de amor/que no se abrirá al sol y con dolor.// Mejillas suaves hechas para besar/no conocerán los labios de su mamá./Esperará con tristeza su muerte/sin entender porque le corre esa suerte.// Tanto amor y deseos de abrazar/serán mutilados y en sangre se ahogarán.// Te amo mami no me dejes,/es mi amor el que quiero que te llene.// Quiero beber de tu pecho la vida/y no entiendo quien te dice que no es mía.// Te amo, te necesito, yo te adoro,/y me entregan a la muerte aunque lloro./Quiero que sepas que soy tu hijo./ese mismo, que sin saberlo, tu corazón bendijo.//Ámame, abrázame, ya me muero,/y mi vida se la llevan sin un duelo./Mi mamá no me mimará,/aunque yo la amaré en su eternidad.// Te amo mami aunque no me veas,/mi vida seguirá con la tuya aunque no creas.// Te amo mamá. Tu hijito por siempre." ²

Mientras Jana 2 dice el texto del bebito, Jana 1 se saca la mordaza y vomita pequeñas constituciones, códigos civiles y penales, tratados internacionales diminutos, hojas de otoño y caracoles babosos que se arrugan, se mojan, casi se ahogan en la leche derramada. Las flores luchan por no ahogarse. La inmensa bandera verde también está en el charco de leche, flores, tratados, hojas de otoño y caracoles. Junto con la prótesis que la sostenía. Cuando Jana 2 dice: "Tu hijito por siempre" el bebito cerámico se le resbala de los dedos y se rompe en mil pedazos. Silencio. Pausa dramática. Jana 2 mira el bebé despedazado, que continúa diciendo pedazos del poema, ya casi inentendibles. "tm""mqn""mv". Mira a Jana 1, le quiere hacer comer una de las constituciones. Jana 1 se defiende. Su panza se abre y no hay nada. Jana 1 trata de ahorcar a Jana 2 con la bandera verde. Jana 2 reza todos los rezos que sabe, amenaza con el infierno eterno, grita que va a romper, que va a romper. Jana 2 agarra de los pelos a Jana 1, las dos bajan a los tumbos de la plataforma, en una lucha campal y cuerpo a cuerpo. La máscara, las panzas, los brazos, se deshacen y despedazan en la pelea. Las dos, que son una, intentan matarse una a otra o suicidarse, según se mire. Son como Doctor Jeckyll y Mister Hyde en el momento final. El lodo de leche, flores y caracoles canta plof, plof, plaf, pluf. Suena el crujido de los caracoles cuando mueren. Hace un fondo sonoro para la pelea violenta de las mujeres que se siguen insultando mientras intentan matarse. "Totalitaria", "Libertina", "Asesina", "Asesina", "Genocida", "Retrógrada", "Desesperanzada", "Inquisidora", "Inmoral", "Vespertina", "Turuleca". Y así adejtivamente. Las dos o una que es dos muere(n). Se escucha en off la voz de un hombre, el presidente de la Cámara de Diputados: "Gracias señora diputada, tiene la palabra el diputado Menguelito".

² Poema del senador Esteban José Bullrich, difundido por las redes sociales.

hombres linterna

Samadi Valcarcel Rodas /

En la oscuridad se escuchan sonidos de diferentes relojes y de despertadores. De a poco aparecen 5 hombres con rostros de linterna, vestidos de traje gris, que caminan en círculos, con las espaldas dobladas, arrastrando con sogas atadas a sus pies un corazón gigante hecho de gelatina.

Mientras caminan iluminan sus pies, éste caminar se hace cada vez más deprisa, los cuerpos por momentos chocan entre sí, caen, se levantan, se arrastran, son arrastrados, empujados.

Las paredes de éste espacio también avanzan y encierran cada vez más a éstos hombres/linterna, generando conflictos en el desplazamiento. Hasta que de repente un hombre/linterna se apaga y su cuerpo cae al piso, esto hace que todos se detengan para alumbrar al cuerpo caído, luego se alumbran entre sí y entre todos le desatan la soga del pie para seguir caminando.

Al poco tiempo uno de estos hombres/linterna se detiene, endereza su espalda y con su puño derecho golpea repetidas veces su rostro linterna, hasta conseguir apagarla y su cuerpo cae al piso. Nuevamente todos se detienen para alumbrar al cuerpo caído y al igual que con el anterior, desatan la soga para seguir caminando, pero ésta vez su caminar es más lento y su potencia lumínica menor. Les cuesta mucho arrastrar el corazón gigante de gelatina.

Con el transcurso del tiempo las paredes avanzan cada vez más y el sonido de los despertadores suena aún más, produciendo desesperación en estos tres hombres/linterna, que enderezan su espalda y comienzan a correr en direcciones diferentes desprendiéndose y destrozando el corazón de gelatina. En el momento del desprendimiento el sonido se detiene y todo el espacio se llena de color rojo y en ese momento los tres hombres/linterna se apagan y caen al piso.

Solo quedan en el espacio pedazos del corazón de gelatina esparcidos, es ahí cuando ingresa a este espacio rojizo, una mujer con rostro de globo, que parece flotar. Lleva un largo vestido hecho de papel madera.

La mujer con rostro de globo, comienza a observar los pedazos de corazón esparcidos, a los hombres caídos y antes de que pudiera hacer algo, suena la canción "Piece Of My Heart" de Janis Joplin. La mujer al escuchar la canción respira profundamente, inflando aún más su rostro de globo y baila delicadamente, flotando entre los pedazos del corazón de gelatina.

buscando un quién...

Silvina Pucheta /

4 de jun. de 2018 · 17:58

24 de julio del 2014, cocina del bar Don Jaime, es de noche, sobre la mesa de trabajo un Nextel golpeado por delante, una Cebolla, un Ají Puta Parió, un Morrón amarillo. Manchas rojas y finas capas transparentes que se confunden entre piel humana o vegetal. Los separa una Cuchilla limpia y afilada, su lomo mira al teléfono y su filo a los vegetales, su posición marca una especie de escritorio intencional. Una leve brisa de fondo acompaña el movimiento de la única luz que se encuentra encendida sobre los sospechosos: plano focal que marca la escena del crimen.

Nextel: Pip, Pip. Esto es sencillo señores, ustedes me dicen quién fue y se termina, Pip por que... alguno fue, ¿no? Pip

Cebolla: Mmmmm....

Nextel: pip ¿Cómo dice?

Cebolla: No se naaaaaaa....

Nextel: Pip, a ver, a ver, primero no grite, pip, segundo todos dicen lo mismo, pip, nunca nadie sabe naaa.. vos (mirando a la Cuchilla) pip, pélala así hace memoria.

Cuchilla comienza a levantarse y rota su filo hacia la Cebolla, haciendo caso a su trabajo de verdugo temporal.

Cebolla: Buaaaaa, espere, espéreeeee...

Nextel: Pip, no llore que pica, Pip, vos pará (al Cuchillo que se detiene al instante) pip tranquila, pip, la escucho, pip.

Cebolla: Sniff, sniff. yo todavía estaba dentro de la bolsa, sniff, sniff él estaba ahí (rotando su mirada solloza hacia el Morrón) sniff....

Morrón: Yooooo, nooooo, a mí me llevaban al frasco y de repente Pummm, piso, Kacha, kacha, kacha, rodé

Cebolla: Sniff mentira, sniff, yo escuché "sácamelo, sácamelo" y vos eras el único que estaba en la mesada.

Nextel: Pip ¿Cómo dice? pip.

Cebolla: Si señor, sniff..... Todavía se me desgranar las capas sniff.....

Morrón: Lloronaaaaa....

Cebolla: Sniff colorado

Morrón: Irritanteeeee....

Cebolla: Sniff hueco

Morrón: Bulbo elipsoidal picanteeee....

Cebolla: Sniff rectangular, brillante yyyy, ahhh mírelo señor esta todo manchado Buaaaaa, Buaaaaa....

Nextel: Pip, dale rebánalo, rebánalo y capaz se acuerda de algo (la Cuchilla ya parada rota su filo hacia el morrón, cae bruscamente, el Morrón se desplaza un poco hacia la derecha, sólo es levemente raspado por el filo del cuchillo).

Morrón: Ahhhhhh, nooooooo, tengo tierra dura de la quinta, las marcas son de la caída, todavía conservo toda mi piel, esta machucada ya seeee, pero estaaaaaá.

Cebolla: Fue él sniff, fue él sniff, estoy segura, desde acá logro ver su pulpa sniff.

Morrón: Cállate diurética, ¿Cómo estás tan segura? ¿No estabas dentro de una bolsa? Me culpas a mí agarrándote de un raspón me lo acaba de hacer la cuchilla ¿No habrás sido vos? Y como perdiste toda la vitamina B no te acordásss

La cebolla lo mira irritada, el nextel observa fijo al Morrón, mientras que la Cuchilla se tambalea levemente de izquierda a derecha.

Morrón: Aparte señorr..., yo no estaba solo, arriba de la mesada estábamos los dos, es más, yo llegue hace unos días y él ya estaba ahí, decilo, no te hagas el boludo la puta que te parió.

Ají: Shhhhhh. Yo no tengo nada que ver en todo esto, yo estaba acá tranquilo y....

Nextel: Pip, Pero usted está transpirando, un poco manchado, su aspecto añejo nos quiere decir algo, pip, vamos hable cuente o lo hacemos hablar.

Ají: Es que yoooo (comienza a sudar aún más).

Nextel: pip, rebánalo (el cuchillo rota su filo hacia el Ají)

Ají: No, no, no, está bien, está bien, otra vez no, yo no sé bien por qué paso, cuánto tiempo pasó, no tenía ni la mínima sospecha de que iba a estar involucrado en el hecho, lo único que puedo decir señor, es que no tengo nada que ver, soy un colaborador involuntario, por eso soy inocente.

Nextel: pip, ¿Qué quiere decir con tiempo, sospecha, involucrado, involuntario? Pip, Si usted

tuvo tiempo pudo planear el hecho, Pip, si fue el medio usted está involucrado, Pip, y si lo sabía y dice ser inocente por que no dio aviso antes de que suceda el suceso, pip, y ahora que lo miro bien, su punta esta rebanada y sucia, vamos confiéseeeee.....

El Ají se acerca un poco más al Nextel y sube la temperatura.

Ají: Es que yo no sabía nada, no sospeché nada, era conocida, todas las semanas iba a comprar, una clienta normal, como cualquier otra, haciendo las preguntas de siempre ¿Que cuánto subió? ¿Que ustedes están locos? ¡Que bájamelo un poco, es papa no oro!

Nextel: Pip, de un paso atrás por favor, pip.

El Ají no retrocede continuando su relato.

Ají: Lo que dicen todos cuando ven lo que subimos semana a semana, más que digo semana a semana, día a día.

Nextel: Pip, dije un paso atrás, pip.

El Ají retrocede lentamente.

Nextel: pip, Ahora sí, explique señor explique, como llegó allí.

Cebolla: Pero mira vos con ese aspecto de conserva, de que no mata ni a una mosca y yo tan expuesta a su lado, justicia, asesino, violador, háganlo sopa.

Nextel: pip, Silencio o la primera que irá a la olla será usted por encubridora, Pip, o usted por desviar el caso (mirando al Morrón que comienza a ponerse nuevamente colorado de a poco). Pip, continúe....

Ají: Me fue a buscar unos días antes. Por más de dos semanas estuve en la punta de esta mesada como exposición, allá al lado de esa ventana, pasaban las cebollas, los Morrónes, los verdes para salsa picante, entonces pensé "Seguramente estoy acá como adorno", ya que mi aspecto era tenso, brillante, con un color naranja tirando a rojizo, realmente hermoso, pero pasaban los días y mi piel de porcelana comenzó a tener marcas de la edad, me puse jugoso, comencé a perder el brillo, entonces supe que la hora estaba llegando.

Morrón: Culpableee....

Nextel: Pip, silenciooooo, continúe, Pip.

Ají: Y un día llegó Barromea, me agarró ya blandito, frágil, con pocas fuerzas, pero entero, ¡No creo ir a conserva, seguro me voy al taco! pensé, rápidamente antes de que ella entre me corto la punta, con este mismo cuchillo señor, (Cuchillo rota su filo y se acerca casi al bode de su arrugada piel)

Nextel: pip, córrase y deje que continúe con su alegato, pip.

Ají: A causa del corte comencé a deshidratarme, nervioso sin saber cuál sería mi destino elevé mi temperatura a 45 grados, y cuando ella entró, al grito de “Te voy a enseñar a andar con hombres casados” mientras le subía la falda la mano de Barromea me llevó directo a ese culo arrugado, caído, peludo y sucio. ¡Tanta espera para esa mierda! La situación traumática del momento me elevó a 65 grados y así fue como le generé quemaduras de tercer grado en el ano de la señorita, señor.

Al finalizar su confesión se acerca al Nextel desesperadamente pidiendo ayuda y mientras repetía una y otra vez “Juro que realmente no sabía nada”, comienza a transpirar y levantar temperatura.

Nextel: Pip, un paso atrás por favor, pip, acate, un paso atrás pip.

Pero el Ají no entra en razón y continúa avanzando....

Nextel: Pip, central vigía informa ¿Me toma central? Pip, necesito refuerzos, pip, caso ano reventado, pip, retroceda por favor.

El ambiente se pone sofocante, ya no se puede respirar en la cocina, mientras que el Ají transpira y comienza a llorar a los gritos Waah, waah, waahhhh, liberando pimienta para todos lados, se oye Buaaaaa, Pummm, Cruckkkkk y se respira un fuerte olor a huevo podrido y plástico quemado.

Nextel: Pip, bib, central vigiaaeaeae, me tomaaeaea, bib, hemos encontrando a uno de los imputadosshhsss como culpableeiiiee, bib, bib, del delito de obstrucción y posterior hémorroideeeeee, bib, bib y a un elemento filoso como cómpliceeiiiee bib bib del hecho mateee, bibibibibibibbbbbbb.....

